



COLECTIVO  
LATINOAMERICANO  
DE JÓVENES

**“Familia de Origen y Representación Social de Violencia  
de Pareja en Mujeres Jóvenes”**

**Valeska Jara [Chile]  
Paola Gonzalez [Chile]  
valejara@udec.cl**

La presente Investigación corresponde al análisis de mujeres estudiantes de primer año de las cinco carreras (Trabajo Social, Psicología, Antropología, Sociología y Periodismo), que integran la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción. Permite conocer la relación entre elementos de la familia de origen y la Representación de violencia de pareja que construyen las jóvenes que están insertas dentro de un contexto, que promueve un discurso igualitario entre hombres y mujeres.

En base a los antecedentes recabados a través de la aplicación del instrumento se obtuvo la información necesaria para establecer conclusiones que nos permiten dar cuenta de los objetivos planteados.

Los objetivos específicos de este estudio permiten; caracterizar a las jóvenes y el contexto en el que se desenvuelven en la actualidad (desde su propia perspectiva), identificar los factores protectores y de riesgo existentes dentro sus familias de origen (durante sus 15 primeros años de vida), los discursos y prácticas propios de cada familia y caracterizar la representación de violencia en la pareja que las jóvenes han construido.

Nuestro estudio es de carácter cuantitativo, descriptivo, para realizarlo se elaboró un cuestionario auto administrado que cuenta con preguntas cerradas y abiertas que permiten facilitar el proceso de respuesta. El procesamiento y análisis de los datos se hizo a través del programa de estadísticas SPSS.

## **Planteamiento del Problema**

Desde la década de los 90 hasta nuestros días, la sociedad chilena ha experimentado diversos cambios con el objeto de generar una mayor igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Con el surgimiento de la democracia los requerimientos de las mujeres comienzan a ser escuchados y cuestionados. De este modo la mujer se constituye en un sujeto activo, comenzando a tener una lenta pero mayor participación dentro de la sociedad.

Al comenzar el nuevo milenio surgen las políticas sociales con enfoque de género, se crean nuevas instituciones cuyo objetivo central es la protección de los derechos de la mujer, dichas políticas focalizan su atención hacia el empoderamiento de la mujer, hacia una igualdad de oportunidades entre ambos sexos, especialmente el actual gobierno se ha centrado en que todas las políticas públicas y sociales posean equidad de género, se han creado y fomentado instancias para una mayor participación de las mujeres, conducentes a una mayor igualdad de oportunidades, también se han generado diversos programas que tienen como beneficiaria directa a la mujer.

Actualmente se habla de un triple rol de la mujer, ya que ésta no solo está vinculada al mundo privado y domestico sino que también ha comenzado a insertarse en el mundo público, debiendo complementar la función de madre, trabajadora y su rol comunitario.

Con todo este trasfondo político la mujer experimenta cambios en su forma de pensar y actuar, hoy en día vemos a la mujer vinculada a la toma de decisiones propias, más independiente y autónoma, más preocupada de su desarrollo personal, cursando

carreras de enseñanza superior, postergando su maternidad y compartiendo las tareas del hogar y crianza de los hijos con los hombres. Si la comparamos con la mujer de antaño hoy observamos cambios en las relaciones sexuales y afectivas que establece, caracterizadas por una disminución de compromisos formales.

Este nuevo escenario político y social ha influido en una de las instituciones básicas de la sociedad, la familia, la cual asume el papel de agente mediador entre el macrosistema social y microsistema individual, se constituye entonces en el reflejo de la sociedad y es la encargada de traspasar este nuevo contexto a sus miembros. Por lo tanto la familia no está suspendida en el espacio y en el tiempo. Es parte de la sociedad y cobija en su seno al sujeto, quien vive en ella su proceso de individualización. *Tiene historia y esta misma historia nos da las claves para comprender que no es solo hoy que la familia está cambiando, sino que siempre ha sufrido transformaciones vinculadas a los cambios de la sociedad.*<sup>1</sup>

*La familia constituye uno de los espacios de socialización más relevantes de los niños y niñas en sus primeros años de vida; entendiendo por socialización el proceso a través del cual los/as niños/as van siendo formados en el desempeño de los roles asignados socialmente. La exhibición de las conductas de género (diferenciadas por sexo) es un factor relevante de modelo para las futuras generaciones.*<sup>2</sup>

Todo esto nos demuestra que la familia como ente socializador es una institución esencial en el proceso de construcción de la identidad de género que tanto el hombre como la mujer van a formar durante sus primeros años de vida, transmitiéndole discursos y prácticas propios de ella a cada miembro, los cuales se manifiestan a través de la crianza que se otorga a los hijos/as, los valores, costumbres, estereotipos y tradiciones propias que caracterizan a cada familia.

La observación de la asunción de roles paternos y maternos y la dinámica de pareja constituye un elemento base en la construcción de género que la niña o el niño se formará y más tarde proyectará en sus futuras relaciones y hacia la sociedad. De este modo los discursos y prácticas familiares se transforman en mantenedores de ciertas conductas e ideas, haciendo referencia a la transmisión transgeneracional en donde ciertos comportamientos se aprenden en el espacio familiar y se replican en la conducta de padre a hijo/a. *El pasado constituye un “campo de experiencia” y tiene sentido solo cuando es incorporado en el trabajo de construcción de sí mismo. Al final, es el individuo el que decide sobre la eventualidad de reproducir, rearmar o rechazar los valores que le fueron transmitidos (Koselleck, citado por De Singly, 2003).*

No solo la sociedad ha experimentado cambios durante las últimas décadas, sino que la familia ha adquirido transformaciones en su estructura. Aunque si bien la familia se constituye en un espacio de protección y amor también dentro de ella hay conflictos y existe un sistema de poder, el que en algunas ocasiones puede constituirse en un factor de riesgo y manifestarse en relaciones de violencia.

En relación a esto surge la siguiente interrogante, ¿Por qué las mujeres jóvenes que han crecido en un contexto igualitario, con un discurso de igualdad de oportunidades, aceptan relaciones violentas o abusivas de sus parejas?, ¿De qué manera

---

<sup>1</sup> Familia y Vida Privada, Ximena Valdés S., Teresa Valdés S. CEDEM, 2005

<sup>2</sup> Análisis de la Violencia en las Relaciones de Parejas entre Jóvenes, SERNAM, 2003

los elementos existentes en la familia de origen se relacionan con la representación de violencia de pareja que hacen las jóvenes?

Existen pocos estudios directamente dirigidos a analizar el problema de la violencia de pareja en las relaciones de los/as jóvenes. La mayoría de los datos existentes hacen referencia a estudios generales sobre juventud, donde hay algunas preguntas sobre violencia (Encuesta de Juventud), o estudio de prevalencia de la violencia en donde se pueden analizar los datos por grupos de edad. Esto es alarmante, ya que últimamente ha aumentado el número de femicidios de mujeres jóvenes, según cifras entregadas por SERNAM cerca del 50% del total de femicidios ocurridos en nuestro país, corresponden a mujeres jóvenes, menores de 25 años, que han sido asesinadas por sus actuales o ex esposos o pololos. La violencia de pareja en los/as adolescentes ha aumentado considerablemente, según el Diario La Tercera (artículo publicado el 18 de mayo de 2008) el 57,8% de los/as jóvenes de entre 15 y 18 años ha sido víctima o victimario en alguna forma de agresión, sea física o psicológica. Desde intimidación, insultos o aislamiento social, hasta empujones, bofetadas y tirones de pelo, pasando incluso por la violencia sexual. Mientras que según estudios realizados por el Servicio Nacional de la Mujer, en las relaciones de pololeo la violencia psicológica muestra cifras del 11.4%, mientras que la violencia física alcanza el 9%.

Es por esto que durante nuestra formación de pregrado existió un especial interés en profundizar acerca de la problemática de la violencia intrafamiliar, particularmente de la violencia de pareja, y en especial, conocer respecto del fenómeno desde los discursos y prácticas que las jóvenes han elaborado en torno al mismo. Lo anterior, debido a la ausencia de estudios que den cuenta de los cambios existentes en materia de género en torno a las relaciones de pareja de jóvenes en especial de aquellos que establecen relación de violencia. Es así que nos interesó abordar la relación existente entre la familia de origen y la construcción de representaciones en torno de la violencia de pareja de mujeres jóvenes.

Para entender mejor el fenómeno, nos hemos centrado en la Teoría Ecológica planteada por Bronfenbrenner, debido a que nos permite identificar y caracterizar los diversos subsistemas en los que se desenvuelven las jóvenes, esencialmente respecto a la socialización primaria entregada por el mesosistema familiar, además incorporamos la adaptación del nivel individual y sus cuatro dimensiones, que hace Jorge Corsi para explicar la violencia en la pareja. Otro Enfoque es el de Género, que fue trabajado desde la mirada de Teresita Barbieri, Sonia Montecino, Sherry Ortner y Pierre Bourdieu, entre otros/as, ya que nos permite comprender y responder a la problemática de la subordinación de la mujer y por último se utilizó la Teoría de las Representaciones de Serge Moscovici, de modo de entender el proceso mediante el cual las jóvenes van construyendo la imagen y visión de las cosas (en este caso la violencia de pareja). Dentro de la discusión conceptual están: Juventud, Género, Violencia de Pareja, Socialización Primaria, Familia de Origen, Representación de Violencia, Factores Protectores y de Riesgo, esto ligado al contexto actual en que se desarrollan las jóvenes.

## **Objetivos**

- **Objetivo General:** Conocer la relación entre elementos de la familia de origen y la representación de violencia de pareja que construyen las mujeres jóvenes, que están insertas dentro de un contexto discursivo igualitario entre hombres y mujeres.

- **Objetivos Específicos:**

- Describir la Representación de violencia en la pareja que tienen las jóvenes de 17 a 21 años de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción
- Caracterizar el contexto social en que las jóvenes que cursan primer año de las carreras de Sociología, Psicología, Trabajo Social, Antropología y Periodismo de la Universidad de Concepción se han socializado.
- Describir los discursos y prácticas existentes en las familias de origen de las jóvenes.
- Identificar factores protectores y de riesgo en violencia, dentro de la familia de origen de las jóvenes sujetas de estudio.

## **Hipótesis**

- Las mujeres jóvenes de 17 a 21 años que fueron socializadas dentro de una familia de origen con modelos de relación protectora, construyen una representación social que no valida la violencia.
- En la representación de violencia de pareja de las mujeres jóvenes es más relevante el conjunto de elementos familiares entregados durante su socialización primaria que el contexto igualitario de la sociedad en que viven.

## **Metodología**

### **Tipo de Investigación**

La presente investigación, corresponde a un estudio descriptivo de corte transversal, de carácter no experimental, que busca caracterizar la representación social de violencia en la pareja que hacen las jóvenes de 17 a 21 años, teniendo en cuenta la socialización primaria que recibieron y el contexto social en el cual se encuentran insertas.

Es de carácter transversal ya que se aplica en un tiempo y espacio determinado en forma única y estática, es decir es sincrónico.

Su delimitación temporal contempla el proceso vivido de los 7 a los 15 años de edad de las jóvenes, puesto que es durante ésta etapa en donde se almacenan la mayor cantidad de los recuerdos vivenciados dentro de la familia, ya que si nos abocáramos al momento en que se inicia la socialización primaria (generalmente los 2 años de edad), prácticamente no existen recuerdos claros. Por otra parte tampoco queremos investigar en base a aquellos acontecimientos vividos en forma posterior a los 15 años, pues consideramos que el proceso de socialización otorgado por la familia ya fue establecido y es el contexto el que genera una mayor influencia

La investigación posee un enfoque cuantitativo, ya que a partir de la recolección de datos y el análisis de factores familiares y el contexto, se pretende probar las hipótesis planteadas previamente. Se optó por una metodología cuantitativa, ya que la mayoría de los estudios de violencia son cualitativos, por lo que como investigadoras nos parece interesante contribuir desde la perspectiva cuantitativa, además consideramos nuestro estudio como un punta pie inicial, recogiendo tendencias que más tarde pueden ser profundizadas con la finalidad de aportar nuevos conocimientos a la temática, teniendo como fin último la prevención de la violencia en las generaciones futuras.

### **Características de la Población Objeto de Estudio**

La unidad de análisis corresponde a mujeres de 17 a 21 años que cursan primer año de las carreras de Periodismo, Psicología, Trabajo Social, Sociología y Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción.

El marco muestral fue elaborado a partir de la base de datos existente en el sistema informático de la Facultad de Ciencias Sociales, facilitado por personal de la carrera de Trabajo Social.

Nuestro estudio es de tipo probabilístico, ya que todas las jóvenes tuvieron la misma oportunidad de ser elegidas, para esto se trabajó con un universo de 186 mujeres jóvenes pertenecientes a cada carrera, del cual se extrajo una muestra de 127 utilizando la técnica de fracción muestral, de modo de obtener una muestra representativa de cada carrera. Se trabajó con un 95% de confianza.

### **Fuentes de Información y Técnicas de Recolección de Datos**

La Fuente de Información fue directa y correspondió a las mujeres que cursan primer año en la Facultad de Ciencias Sociales. Para obtener la información se utilizó la Encuesta como Técnica de recolección de datos, específicamente el Cuestionario Autoadministrado, se eligió esta técnica, ya que permite suscitar respuestas sinceras y claras por parte de las jóvenes, debido a la existencia de una mayor confidencialidad y anonimato teniendo en cuenta la problemática abordada. Además es una técnica de fácil aplicación.

## **Instrumento**

Para alcanzar los objetivos de la investigación se diseñó un cuestionario compuesto por 71 preguntas, de las cuales 45 son cerradas, 13 tablas de selección múltiple y 26 preguntas abiertas.

## **Procedimiento**

Para aplicar el instrumento fue necesario conocer los horarios de las jóvenes y coordinarse con los docentes respectivos a cada carrera en cuyas clases se aplicó el instrumento a las sujetas de estudio. En relación a las carreras de Trabajo Social, Sociología, Periodismo y Antropología, la aplicación del instrumento se llevó a cabo sin problemas, destacando la buena disposición de los/as docentes en facilitarnos el espacio de su clase y las alumnas en contestar el cuestionario. Por el contrario en la carrera de Psicología se debió aplicar el instrumento en dos oportunidades para lograr obtener una muestra representativa, ya que las alumnas se negaban a responder el instrumento.

## **Análisis de Datos**

Dentro de los análisis preliminares de nuestro estudio, observamos algunas tendencias que dan muestra de cambios que han existido en las familias de las sujetas de estudio, por ejemplo: la mayor cantidad de las jóvenes provenían de familias con modelos protectores respecto de la violencia (el 69% correspondía a familias con modelos protectores y un 25% a modelos de riesgo), en los que se refleja una mayor igualdad en el ejercicio de roles y funciones por parte de ambas figuras parentales, con un aumento de la participación del hombre en los quehaceres del hogar (a pesar de que la mujer sigue estando más presente en “algunos” quehaceres como el aseo de los dormitorios, cocinar y limpieza del baño), por su parte el rol de la mujer también ha sufrido cambios debido a la fuerte inserción laboral, ya que un 64% de las jóvenes establecen que sus figuras maternas se encuentran trabajando, todo esto fomenta el apoyo de ambas figuras parentales en las funciones que deben desarrollar al interior de las familias.

Otro factor muy importante son los cambios respecto a la estructura de poder en la familia, según lo manifestado por las jóvenes tanto la figura materna como la paterna tienen la misma posibilidad de expresar ideas y opiniones dentro del hogar (respecto a esto último un 64,3% corresponde a ambas figuras, un 15,5% a la figura paterna y el 10,7 a la figura materna), constituyendo de este modo un modelo de familia protector.

Pese a todos estos cambios, también cabe destacar que en relación a las funciones ejercidas por las figuras parentales, sigue siendo la figura materna quien se preocupa mayoritariamente del cuidado de los/as hijos/as, de este modo podemos concluir que si bien la mujer hoy en día se inserta en mayor medida al mundo laboral, no abandona su rol tradicional, vinculada siempre al ámbito doméstico. Esto se suma al contexto que promueve la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, contexto que es reconocido por las jóvenes, las cuales afirman que hoy en día existen mayores oportunidades tanto académicas como laborales (el 84,4% de las jóvenes afirma tener mayores oportunidades que antes, mientras que un 10,9% manifiesta que no, estas oportunidades son atribuidas en un 44,5% a mayores oportunidades laborales y

académicas y un 26,6 a cambios que se han experimentado en la posición de la mujer en la sociedad y un 5,5% lo atribuye a la política.

En relación a la Representación que las jóvenes poseen de la violencia de pareja, se les realizó un conjunto de preguntas en las cuales debían identificar situaciones de violencia y atribuir si eran consideradas como tal, frente a esto se obtuvieron los siguientes resultados: de las amenazas un 94,5% las identificó como violencia, respecto a lanzar objetos y empujar más del 95 % las reconoce como violencia al igual que los apretones (86,7%), forzar a tener relaciones sexuales (97,7%), realizar insultos (94,5%), descalificaciones (93,8%). Pero cabe destacar que respecto de los celos un 53,1% no los considera como manifestaciones de violencia y solo un 32,8% afirma que sí, algo similar ocurre con los silencios prolongados en donde un 55,5% no los reconoce como violencia, mientras que un 32,5 afirma lo contrario. Esto permite observar que las jóvenes aún le otorgan un mayor reconocimiento a la violencia física, mientras que la violencia psicológica aún no logra ser internalizada como tal.

## **Conclusiones**

Si bien la mayor cantidad de las jóvenes encuestadas no refiere haber vivido o presenciado violencia al interior de su familia de origen, los datos adquiridos nos permiten identificar y conocer los factores protectores y de riesgo presentes en las familias, tales como la libertad de opinión entre las figuras parentales, los cambios en los roles de ambas figuras (en donde se destaca un fuerte ingreso de la mujer en el ámbito laboral, ya que el 64% de la jóvenes establecen que sus figuras maternas se encuentran trabajando), el reconocimiento de la mujer como jefa de hogar, la participación del hombre en algunos quehaceres domésticos, pese a que aún es la mujer quien está vinculada a aquellos tradicionalmente feminizados (como el aseo de los dormitorios y la cocina) y menos valorados.

El hecho de que el 64,3% de las jóvenes plantee que ambas figuras parentales poseen la misma oportunidad de exponer ideas y opinar libremente, responde a cambios en la estructura de poder dentro de la familia, otorgándole una mayor valoración a la mujer. Sin embargo en relación a los discursos, tanto la figura materna como la paterna, refuerzan comportamientos adecuados e inadecuados de forma similar, en su mayoría de carácter general (sin distinción de género, tales como ser educado/a, honesto/a, responsable, leal, etc.), pero también se destacan aquellos que contribuyen a la formación de estereotipos de género, tales como: ser femenina, limpia y ordenada en el caso de las mujeres y ser caballero, cuidadoso con sus hermanas y respetuoso con las mujeres en el caso de los hombres. Frente a esto, se puede concluir que si bien el contexto promueve valores como la igualdad entre ambos sexos y la independencia e integración, estos valores no son transmitidos desde la familia a los hijos/as, más bien refuerzan comportamientos que contribuyen a mantener ciertos estereotipos tradicionales.

Todo este conjunto de cambios al interior de la familia, no surgen de forma espontánea, sino que responde a cambios en el contexto en el que las familias se encuentran insertas, ya que la familia no está sola en el tiempo y en el espacio, sino que pertenece a un contexto que influye sobre ella y en el que ella también influye a través de sus miembros, actuando como ente mediador entre ambos.

En relación a los cambios ocurridos en el contexto en el cuál están insertas las sujetas de estudio se puede concluir que las oportunidades laborales y académicas han aumentado para las mujeres considerablemente, lo que se observa no solo en que más del 60% de las figuras maternas de las jóvenes se desempeñan como trabajadoras remuneradas sino además se refleja en el hecho que ellas como jóvenes han accedido a mayores oportunidades académicas y reconocen que hoy en día la mujer tiene acceso a carreras masculinizadas tales como ingeniería, derecho ,medicina etc.

El conjunto de cambios familiares y de contexto promueve una representación negativa de la violencia de pareja (considerando que la mayoría de las jóvenes pertenece a familias con modelo de relación protectora). Para identificar dicha representación se les preguntó a las jóvenes sobre diversas situaciones, de las que se obtuvieron los siguientes resultados: el 84,4% no dejaría de asistir a una fiesta porque a su pololo no le gusta que salga, mientras que un 14,1% si lo haría. El 90,6 % no se cambiaría de ropa porque al pololo le molesta la forma en que está vestida, mientras que un 7,8% si lo haría. El 54,7% dejaría de trabajar para dedicarse al cuidado de los hijos y un 43% no lo haría. El 86,7% afirma que no dejaría de trabajar si tuviera mayor remuneración que su esposo, mientras que un 10,2% si lo haría. El 90,6, no dejaría de ver a sus amigos/as para evitar conflictos con su pololo, mientras que un 6,3% si lo haría. El 82% no evitaría dar su opinión frente a un tema que sabe que molestará a su pololo, por su parte el 15,6% si lo haría.

Se destaca que las jóvenes poseen una representación negativa de violencia de pareja, rechazando todo acto que vaya en contra de su propia voluntad, pero al momento de plantear el cuidado de los hijos, el 54,7% afirmó que si dejaría de trabajar lo que nos demuestra que pese al discurso igualitario las jóvenes recogen ciertos modelos tradicionalmente feminizados de sus familias de origen, lo que se traduce en la construcción de representación que hacen las jóvenes frente a sus relaciones de pareja.

En síntesis, podemos decir que la familia ha sufrido distintos cambios en sus roles, discursos, prácticas y dinámica familiar, los que son transmitidos a las hijas (jóvenes sujetas de estudio) a través de la socialización primaria. Estos cambios responden a su vez a cambios que provienen desde el contexto, pues la familia se encuentra inserta dentro de él, es decir este contexto que ha cambiado y hoy se muestra con un discurso igualitario, repercute sobre los discursos y prácticas de las familias, los que a su vez transmiten a sus hijas y que permiten la representación que estos se harán de la realidad, sin embargo de acuerdo a la investigación realizada, la familia puede convertirse en un factor de riesgo o protector de acuerdo a la socialización primaria que entrega, en el caso de nuestras sujetas de estudio como se mencionó anteriormente la mayoría proviene de una familia con un modelo protector, lo que se expresa en una representación que no válida la violencia en la relación de pareja, sin embargo un 7% de las jóvenes reconoce haber vivenciado o presenciado violencia intrafamiliar en su familia y por ende estas jóvenes poseen un modelo riesgoso de familia, lo que se expresa en la representación más tendiente a validar la violencia dentro de la relación de pareja. Todo esto nos permite afirmar que si bien todas las jóvenes están insertas dentro de este mismo contexto que promueve un discurso de igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, solo las que poseen un modelo riesgoso tienen una representación que valida la violencia, de este modo podemos concluir que la familia juega un rol fundamental y se relaciona directamente con la representación de violencia que las jóvenes construyen.

## **Bibliografía**

- Binimelis, A “Análisis de Roles y Estereotipos Sexuales en los textos escolares chilenos. En Educación y Género. Una Propuesta Pedagógica, Ministerio de Educación, 1993
- Bourdieu, Pierre “La Dominación Masculina”, 2000
- Bronfenbrenner, Urie “La Ecología del Desarrollo Humano”, Paidós, 1987
- Corsi, Jorge “Una Mirada Abarcativa sobre el problema de la violencia familiar”, 1995
- De Barbieri, Teresita “Sobre la categoría de género: una introducción teórica metodológica”, 1992
- Instituto Nacional de Juventud (INJUV) “Segundo Informe Nacional de Juventud, 2006
- Larraín Soledad, Vega Jannete, Delgado Iris “Relaciones Familiares y Maltrato Infantil”, UNICEF, 1997
- Larraín, Soledad “Violencia contra la Mujer en América Latina y el Caribe: revisión de dos décadas de acción”, 1997.
- Montecino Sonia y Rebolledo Loreto “Conceptos de Género y Desarrollo”, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales Programa Interdisciplinario de Estudios de Género, 1996.
- Mora M. Olga, Chamblas Isis G. y Peña O. Iván “Orientaciones acerca del proceso de Investigación: exposición de sus principales etapas, Universidad de Concepción, 2004
- ONU, Informe de Violencia contra la Mujer, 1995
- Peter L. Berger y Thomas Luckman. “La construcción social de la realidad”, 1986
- Scout W. Joan “El Género: una categoría útil para el análisis histórico, 1990
- SERNAM, “Análisis de la violencia en las relaciones de pareja entre jóvenes”, 2003
- - Valdés S. Ximena, Valdés S. Teresa “Familia y Vida Privada”, CEDEM, 2005

## **LINKOGRAFIA**

- <http://www.geocities.com/Paris/Rue/8759/mosco2.html>
- <http://www.latercera.cl> .
- <http://www.emol.cl>
- <http://www.sernam.cl/basemujer/index.htm>
- [http://www.quepasa.cl/medio/articulo/imprimir/0,0,3255\\_5726\\_175184121,00.html](http://www.quepasa.cl/medio/articulo/imprimir/0,0,3255_5726_175184121,00.html)